

Presentación

Diversidad cultural y racismo es el tema toral sobre el que publicamos este tercer número de la nueva época de *Noroeste de México*. Los artículos que presentamos contienen una pequeña muestra de la variedad de enfoques que existen y los que faltan por trabajar sobre este tema en esta región, cuyo devenir histórico, iniciado hace milenios, ha sido testigo de diversidad de formas de ver y entender el mundo.

Cada uno de los siete artículos nos invita a reflexionar sobre todos aquellos individuos o grupos sociales que por diversas circunstancias fueron y son discriminados, son objeto de infinidad de formas y expresiones de racismo y, gran parte de ellos, incluso han sido invisibilizados de la historia de este gran territorio, ya sea por circunstancias ligadas a su origen étnico, apariencia física, creencias y un largo etcétera, como constatarán nuestros lectores al adentrarse en esta problemática, que esperamos despierte su interés y genere más preguntas que respuestas.

En el primer artículo de esta revista, Elisa Idalia Coronel Higuera centra su mirada en la población afrodescendiente de Sonora, una población que ha estado presente en este territorio desde el siglo xvii y de la cual casi nada se ha hablado en la historiografía regional. A través del análisis de documentos históricos, la autora nos muestra la presencia de esta población desde las primeras campañas de colonización de la región, dando cuenta que cuando se mencionan, son por lo general en tono peyorativo y muchas veces acusados de hechicería. Mujeres negras y mulatas son las víctimas más frecuentes de estas acusaciones, otras veces se les encuentra mencionados en censos y registros siendo esclavos, otros como personas libres realizando servicio doméstico o como trabajadores de ranchos. El texto de Coronel Higuera nos hace ser testigos, una vez más, de actos injustos y discriminatorios contra esta población que, sin embargo, es parte importante de la conformación de la historia e identidad sonoreNSE, por lo cual necesita ser estudiada con mayor profundidad y revalorada como parte de la diversidad étnica y cultural de la región.

En el segundo artículo, Raquel Padilla Ramos (†) nos conduce por la historia de los yaquis, de la defensa de su territorio y autonomía y el surgimiento del antigachupinismo y el antiyorismo entre ellos. El primero iniciado una vez consumada la Independencia y ya instalado el federalismo como sistema de gobierno, y el segundo, a partir de la consolidación del liberalismo con Porfirio Díaz como su mayor representante. Ambos conceptos nacidos en momentos distintos, resumen la historia de luchas por defender su tierra, su forma de gobierno, su cultura, su autonomía; en palabras de Padilla Ramos: “su ser yaqui”, de imposiciones emanadas de una sociedad ajena a la yaqui; la autora nos narra así esta historia de resistencia étnica.

Desde la óptica de la antropología biológica, Patricia Olga Hernández Espinoza nos conduce por distintos momentos en el tiempo de claro racismo y discriminación hacia tres grupos poblacionales de Sonora. Teniendo como antecedente el rechazo, de la mayoría de la población, hacia los rasgos físicos indígenas y mestizos, acentuado a finales del siglo xix y principios del xx, que crearon como rasgo identitario del sonorense a un hombre de tez blanca y estatura alta, Hernández Espinoza analiza el racismo cultural del que fueron objeto los yaquis durante su expulsión y deportación en condición de esclavos a lugares desconocidos de Oaxaca y Yucatán, racismo al que además se sumó la distinción de género. El segundo grupo analizado es el compuesto por la comunidad asiática llegada al territorio de Sonora en las últimas décadas del siglo xix. Exitosos negociantes que fueron blanco de un racismo de tipo biológico, toda vez que este grupo era rechazado por las claras diferencias físicas que no encajaban en el prototipo étnico-racial del sonorense y que tuvo como resultado su expulsión, despojo y la muerte de miles de ellos radicados en el estado y legalmente sonorenses. El tercer y último grupo analizado, víctima de un racismo cultural de tipo étnico, es la comunidad trique y mixe asentada en la zona agrícola de la costa de Sonora y que, aunque conforman el poblado con más habitantes del municipio de Hermosillo, el gobierno estatal lo sigue considerando un asentamiento irregular, a lo que se agrega la segregación que sufren por parte de los mestizos. La autora nos recuerda que los distintos tipos de racismo son atemporales y han estado presentes en el devenir de la historia sonorense.

Raquel Torúa Padilla, por su parte, nos ofrece un interesante análisis desde la perspectiva de la historia de las emociones, de los relatos de dos médicos, Fortunato Hernández y Manuel Balbás, quienes acompañaron a las fuerzas porfiristas durante sus expediciones contra los yaquis levantados en defensa de

su territorio y autonomía, la conocida Guerra del Yaqui. Torúa Padilla no sólo da cuenta de la lista de agravios que este pueblo ha sufrido desde la llegada de los españoles a la región, los cuales se mantuvieron y tuvieron su clímax durante el Porfiriato, sino también nos muestra cómo estos dos médicos, influidos por las ideas positivistas, veían y justificaban esta guerra, así como sus propias interpretaciones de lo que según ellos impulsaba a los yaquis a estar en constante batalla: el odio y el temor hacia el *yori*, para Hernández, mientras que para Balbás temor era lo que sentían los soldados hacia los yaquis; así, la autora nos muestra el papel que jugaron las emociones en diversos procesos y hechos históricos y da cuenta cómo muchas de las emociones expresadas por estos médicos durante el siglo *xx*, aún hoy continúan vigentes.

Juan Manuel Sandoval Palacios nos sitúa en el siglo *xxi* con su extenso y documentado trabajo sobre el racismo, la discriminación, la xenofobia y los crímenes de odio de los que son objeto los mexicanos, sin importar su estatus legal, particularmente en la frontera Arizona-Sonora. Sandoval Palacios nos conduce desde mediados del siglo *xix* a la actualidad, por la historia de las acciones legales discriminatorias por parte de Estados Unidos hacia el que no es blanco, los actos de violencia ejercida por grupos organizados, los asesinatos y ejecuciones cometidos por la Patrulla Fronteriza y otras acciones ejercidas en contra del “enemigo perenne” de Estados Unidos, como él los llama. Centrando su análisis en Arizona, el autor pone a la vista que la promulgación de la Ley SB 1070 en 2010 vino a exacerbar el maltrato hacia los migrantes latinos, permitiendo el surgimiento de personajes como Joe Arpaio, autoridad de condado, que ha hecho patente su claro encono hacia los migrantes, con acciones racistas que se extendieron a la presidencia de Donald Trump. El trabajo que nos presenta el autor pone de manifiesto que en la megarregión Arizona-Sonora no solamente el racismo y violencia hacia los mexicanos se mantiene, sino que adquiere la dimensión de control y explotación laboral.

Las y los jornaleros agrícolas de la región que abarca Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora, son el centro de atención de Gerardo Rodríguez Solís, María del Carmen Arellano Gálvez y Patricia Aranda Gallegos. Estos autores presentan un análisis de los discursos publicados como notas periodísticas en medios nacionales y regionales entre 2013 y 2019 sobre la población trabajadora agrícola, quienes además de su calidad de migrantes desde pueblos indígenas del sur-sureste de México, viven condiciones de explotación en los campos donde son empleados. Los hallazgos de Rodríguez, Arellano y Aranda a

partir del análisis de las notas de prensa, ponen en evidencia que a través de la prensa se expresan y reproducen ideas, prejuicios discriminatorios y discursos de inferiorización hacia este grupo socialmente subordinado. En este proceso de racialización hacia los y las trabajadoras agrícolas migrantes, además se interconectan otras violencias, como las de raza y sexo. El trabajo que aquí presentamos, sin duda abona a los pocos estudios que han abordado el racismo vinculado al trabajo agrícola.

La sección de artículos concluye con el trabajo de Gloria María Cañez de la Fuente (†) y Juana María Meléndez Torres, quienes, a través de entrevistas a cuatro mujeres que vivieron su niñez y adolescencia en las décadas de 1950 y 1960, una época de gran transformación social en Sonora derivada del impulso a la producción minera, agrícola, ganadera e industrial que trajo consigo desigualdades sociales entre las distintas regiones que conforman el estado, tanto en el ámbito rural como urbano, y precarizando las condiciones de vida de gran parte de la población; las autoras nos acercan al tema del uso de remedios caseros curativos como una alternativa de las familias campesinas ganaderas ante las dificultades que enfrentan, desde entonces, para acceder al sistema de salud institucionalizado. Como es de esperarse, además, Cañez y Meléndez dan cuenta de que la medicina doméstica está primordialmente a cargo de las mujeres: ellas son quienes ponen en práctica los conocimientos que han heredado de sus madres y abuelas no solamente en los integrantes de su familia, sino también en otros miembros de la comunidad.

Las reseñas de libros incluidas en este número de la revista son dos: la primera a cargo de Esperanza Donjuan Espinoza acerca del libro publicado por El Colegio de Sonora titulado *Cambio cultural en territorios de frontera. Programas, procesos y apropiaciones. Siglos XVII-XXI*, coordinado por Ana Luz Ramírez Zavala, Raquel Padilla Ramos (†) y Zulema Trejo Contreras. La segunda a cargo de Elizabeth Cejudo Ramos sobre el libro *Historias de violencia contra la mujer. Cuerpo, pecado y delito en el Jujuy del siglo XIX* escrito por Mario Alfredo Rocabado y publicado por Editorial Cuadernos del Duende.

El apartado "Memoria fotográfica" cierra este número con la presentación de 20 fotografías de la autoría de Ricardo León. Las imágenes son una selección de la colección que conforma la exposición "Los Rostros de la Diversidad", que será presentada en el Museo Regional de Sonora en la primavera de 2022. Se trata de un proyecto de Ricardo León con el acompañamiento de Alejandro Aguilar Zeleny, quienes señalan que esta colección "es un viaje

por la identidad, el origen familiar y la existencia misma de gente que ha habitado y vive en el extenso territorio sonorense’.

Múltiples son las formas en que un individuo o grupo ve, entiende y expresa lo que aprende, asimila y desarrolla como cultura e identidad, lo cual se refleja en variadas concepciones particulares, no necesariamente compartidas por otros individuos, grupos o sociedades, creando con ello nuestra diversidad. Sin embargo, cuando se obstaculiza o niega la libertad, el derecho y la oportunidad a vivir y expresarlas, emerge la discriminación, habiendo desafortunadamente numerosas formas y tipos, entre estos, el racismo.

Como podrá corroborar el lector, cada uno de los artículos muestran distintas formas de racismo, en el pasado y en el presente, que se conjugan con otras formas de discriminación, dejándonos ver que, a pesar de esfuerzos internacionales y nacionales, continúa siendo un problema fundamental que no solo aqueja a una porción o ciertos estratos de la población, sino que es una práctica común en todos los niveles de nuestra sociedad y nos llaman a unir esfuerzos para frenar su continuidad.

Cristina García Moreno

Responsable editorial de este número
Hermosillo, Sonora, junio de 2021